

Análisis etnoarqueológico de las transformaciones del paisaje cultural marítimo de la bahía de Taganga

Ethno-archeological analysis of the transformations of the maritime cultural landscape of the Bay of Taganga

DOI: 10.26640/22159045.2021.557

Fecha de recepción: 2020-12-04 / Fecha de aceptación: 2021-01-20

Luis Carlos Álvarez Ochoa¹

CITAR COMO:

Álvarez Ochoa, L. C. (2021). Análisis etnoarqueológico de las transformaciones del paisaje cultural marítimo de la bahía de Taganga. *Bol. Cient. CIOH*; 40(1): 3-8. ISSN impreso 0120-0542 e ISSN en línea 2215-9045. DOI: 10.26640/22159045.2021.557

RESUMEN

Este documento es un resumen de un trabajo de investigación presentado para obtener el título de antropólogo de la Universidad del Magdalena en 2018 que se propuso problematizar y exponer un acercamiento a la noción del paisaje cultural marítimo en la localidad de Taganga, Magdalena. En él se decidió abordar los procesos de cambio y transformación operados en tres momentos históricos: prehispánico, colonial y republicano. Se aplicó una metodología mixta que involucró un trabajo etnográfico, uno arqueológico y un sustento documental. Se escogió el poblado de Taganga por ser un poblado que está experimentando mutaciones interesantes para la visión antropológica. Se concluyó que existen restos culturales sumergidos y terrestres que evidencian y sustentan la noción de Taganga como un poblado con cultura marítima desde periodos prehispánicos. En la actualidad, prácticas como la pesca ancestral se ven seriamente amenazadas por nuevas lógicas económicas.

PALABRAS CLAVE: paisaje cultural marítimo, pesca ancestral, navegación, poblamiento prehispánico.

ABSTRACT

This paper is an abstract from a research work submitted to get the degree in anthropology in Universidad del Magdalena in 2018. It was aimed to problematize and raise awareness of an approach to the notion of Maritime Cultural Landscape from Taganga, Magdalena. It was decided to cope with the change and transformation processes that have occurred in three historical moments: prehispanic, colonial and republican. A combined methodology was used involving an ethnographical work, an archaeological one, and a documental support. Taganga was chosen due to being a village suffering interesting mutations from the anthropological point of view. It was conclude in this study that there are ground and submerged cultural remains that allows to prove the notion of Taganga as a village with a maritime culture from prehispanic periods. Currently, cultural practices as traditional fishing are seriously threatened by new economical logics.

KEYWORDS: Maritime cultural landscape, ancestral fishing, navigation, prehispanic settlement.

¹ Orcid: 0000-0003-1639-5038. Universidad Externado de Colombia. Correo de contacto: luiskao33@gmail.com.

INTRODUCCIÓN

‘Análisis etnoarqueológico de las transformaciones del paisaje cultural marítimo de la bahía de Taganga en tres periodos históricos: prehispánico, colonial y republicano’ es un trabajo de grado para obtener el título de antropólogo, presentado en la Universidad del Magdalena (2018) que sintetiza el estudio realizado sobre los procesos de cambio, transformación e invariancia

del acervo cultural taganguero en relación al carácter marítimo de este poblado. Para dar contexto geográfico al lector, Taganga es una población ubicada en el Caribe colombiano dentro del Parque Nacional Natural Tayrona, en Santa Marta, a pocos minutos del centro histórico de esta ciudad.



Figura 1. Localización de Taganga en referencia a Santa Marta. (Fuente: Mapoteca, Archivo General de la Nación).

El interés etnoarqueológico por esta población trata de estar en consonancia con el sentir de sus pobladores, para quienes la pesca se encuentra arraigada en la historia y en la actualidad de Taganga. La mayoría de estos pobladores, de una u otra forma, afirman estar vinculados a la producción de pescado (actividad heredada de sus ancestros), aunque muchos dicen combinar esta actividad con otros trabajos (Andrés, 2017, p. 235). Por su parte, los pobladores de los asentamientos humanos cercanos a Taganga (Santa Marta, principalmente, pero también los pobladores de otras ciudades que visitan Taganga) reconocen al taganguero por siempre aludir a sus ancestros pesqueros y a su ocupación del territorio desde tiempos inmemoriales. Sin embargo, esta identificación cultural se enfrenta en la mentalidad de la mayoría de quienes no son originarios de

Taganga, ni se vinculan frecuentemente a este poblado, para quienes, como se dijo, el nombre de Taganga está más asociado a un lugar turístico y de descanso, mas que a un poblado pesquero con acervo cultural.

La dualidad de estas interpretaciones dio base al autor para reflexionar y considerar que las vivencias culturales no siempre obtienen la misma valoración entre todas las personas, sino que esta vivencia depende del entramado experiencial de los individuos concretos situados en tiempo y espacio. Así pues, como consecuencia de esta reflexión surgió la pregunta que motivó este ejercicio investigativo, es decir ¿cuáles son las evidencias empíricas sobre las cuales los tagangueros sostienen el carácter pesquero de su identidad y el dominio ancestral de su territorio?

Planteamiento del problema

Algunas organizaciones sociales como las asociaciones de pescadores o personajes públicos del poblado han venido denunciando en los últimos años que el uso y disfrute de los espacios y recursos naturales de Taganga con fines turísticos parte de visitantes y foráneos, ha supuesto importantes dificultades para el ejercicio de las prácticas culturales, ancestrales o tradicionales tagangueras en los últimos años; por ejemplo, los pescadores artesanales de Taganga suelen denunciar que las lanchas, motos acuáticas y kayaks que transportan u ofrecen servicios a los turistas, pasan cerca de las redes (chinchorros) y el ruido de los motores espantan los peces. Por otra parte, también denuncian que ciertas medidas de la Unidad de Parques Naturales les prohíben a los pescadores artesanales desarrollar sus faenas de pesca en territorios ancestrales, faenas de las que deriva su subsistencia.

Otra importante afectación para las prácticas tradicionales y ancestrales frecuentemente mencionada por los pescadores y población nativa en general, es la presencia de la Sociedad Portuaria de Santa Marta, tal y como se evidenció durante el derrame de aceite sobre este sector del litoral en abril de 2008. A esto hay que sumar la aprobación de la modificación de la licencia ambiental por la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA), que le da vía libre a la construcción del puerto marítimo de cargue y descargue de graneles líquidos, principalmente aceites vegetales e hidrocarburos, en inmediaciones de Punta Voladero, más cerca del sector litoral de la población. Todos estos factores confluyen en la presión que perciben los pescadores sobre sus actividades ancestrales de pesca artesanal y su relevancia cultural.

Ante esta realidad, desde la orilla de la reflexión antropológica es posible formular la existencia de herramientas metodológicas y disciplinares que permiten el análisis de tensiones culturales de este tipo, y particularmente por el interés que pueden despertar para el pensamiento antropológico las tensiones culturales de los pueblos que se conformaron en torno a una herencia cultural ancestral, ya que estas herramientas permiten trasladar las preguntas de orden cultural a las relaciones de los pueblos con su territorio, en su experiencia de territorialidad y paisaje, por

lo que tendría significado disciplinar reconvertir la pregunta formulada líneas arriba en términos de cómo han sido las transformaciones que ha experimentado el paisaje cultural taganguero.

Una primera pregunta natural es ¿cuál es el paisaje natural taganguero? Para responder esta pregunta en este trabajo se asumió una postura axiomática y se dijo que el paisaje de este poblado es el mar, por lo que su paisaje cultural es la cultura marítima.

Los paisajes culturales son las obras conjuntas del hombre y la naturaleza que ilustran la evolución de la sociedad y de los asentamientos humanos a lo largo de los años, bajo la influencia de las limitaciones y/o de las ventajas que presenta el entorno natural y de fuerzas sociales, económicas y culturales sucesivas, internas y externas (Unesco, 2003). Y cuando se refiere a la cultura marítima, el paisaje cultural marítimo apela a la utilización humana del espacio marítimo por medio de la embarcación: el asentamiento, la pesca, la caza, la navegación y sus subculturas asistentes transporte o manejo del farol (Westerdahl, 1992, p. 5).

Esta transformación de la pregunta conlleva a extender la problematización cultural más allá de los límites de la pesca, e integrar también lo referente a las artes y técnicas de navegación, a las artes y técnicas de los asentamientos, entre algunos otros. Conocer cómo estas técnicas y arte de pesca, de navegación, de asentamiento, etc. han sobrevivido y se han transformado, implica conocer cómo han sido sus diferentes formas en diferentes momentos del tiempo. Es bajo esta luz de temporalidad en la que se logra identificar la problemática y surge así la pregunta problema de investigación: ¿Cuáles han sido las transformaciones en el paisaje cultural marítimo en la bahía de Taganga, desde la época prehispánica hasta la actualidad?

MATERIALES Y MÉTODOS

Objetivos

Se planteó entonces un conjunto de cuatro objetivos específicos: (i) Identificar los usos y costumbres en las prácticas de pesca, asentamiento y navegación en la bahía de Taganga en el periodo prehispánico, colonial

dieciochesco y republicano actual. (ii) Realizar un diagnóstico arqueológico a la playa de Taganga y a su mar adyacente. (iii) Documentar las piezas arqueológicas existentes relacionadas con la pesca, el asentamiento y la navegación en los periodos históricos bajo estudio. (iv) Describir los hitos y procesos de transformación hallados en el paisaje cultural marítimo a la luz de los datos recabados.

Metodología y técnicas

Para responder a estos objetivos se diseñó un estudio etnoarqueológico de un paisaje cultural marítimo que pudiera ofrecer evidencias de los cambios en las prácticas, herramientas y materiales de pesca y navegación, así como las lógicas de asentamiento propias del poblado. Se propuso pues un estudio mixto que combinara arqueología y etnografía, historia y anécdota. Se planteó entonces una investigación cualitativa sobre una sociedad viva.

Las técnicas de recolección de información se adaptaron según las necesidades, por ejemplo, las propias del componente documental y museológico (fichas bibliográficas, inventario de piezas), las del trabajo etnográfico (la cartografía social, el diario de campo) y las del componente arqueológico (especialmente la arqueología subacuática). Las técnicas del procesamiento de la información recolectada fueron principalmente la interpretación arqueológica, el análisis de cartografía social y el análisis de entrevista.

RESULTADOS

Los datos documentales y museológicos, así como algunas costumbres propias de los habitantes del poblado dan pie para inferir o conjeturar la prehispanidad de Taganga; sin embargo, es preciso ser claros en que este estudio no pudo hallar evidencia arqueológica situacional que lo sustentara. En la actualidad para todo fin y objeto la ascendencia indígena de los actuales habitantes nativos de Taganga no está en discusión. En una asamblea general celebrada en Bunkuwegeka en julio de 1994, las autoridades tradicionales indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta (SNSM) dieron a conocer los puntos sagrados que según su cosmogonía constituyen la Línea Negra, y entre estos puntos

se encontraban algunos situados en Taganga, por ejemplo el punto Java Julekun, que va desde el parque Nacional Tayrona hasta Taganga (madre de Zirichu), y el punto Java Nekun, que va desde Taganga hasta Santa Marta en el puerto (madre de todas las autoridades espirituales).

La Línea Negra se entiende como el territorio sagrado ancestral que circunda la SNSM y conecta varios sitios rituales donde los mamos realizan pagamentos, según el significado de cada sitio: desde Valledupar, Cuestecita, Riohacha, Río Ancho, Taganga, Fundación y Bosconia, hasta llegar de nuevo a Valledupar.

La existencia colonial de Taganga sí está más demostrada, así como su maritimidad. Durante la Encomienda, los pueblos indígenas tributarios de Santa Marta eran Mamatoco, Bonda, Masinga, Gaira y Taganga. Masinga pertenecía a la doctrina de Bonda y Taganga a la de Mamatoco, por lo que los cinco pueblos conformaban tres doctrinas. En Taganga, al igual que en Bonda, Masinga y Mamatoco todos sus habitantes, excepto el cura, eran catalogados como indígenas a inicios del siglo XVIII. La Taganga del periodo actual, esta investigación la sitúa en la llamada "bonanza marimbera". En este periodo se encontró una importante transformación en el cayuco; embarcación de una pieza, más pequeña que la canoa, con el fondo plano y sin quilla, que se impulsa y se dirige con un remo muy ancho llamado canaleta y que ha sido tradicional en Taganga desde sus orígenes.

Dos fueron las transformaciones: la inclusión del motor debido a las necesidades del embarque y traslado de marihuana, llamada también "marimba"; y más recientemente el cambio de materia prima de los cayucos como medida de protección ambiental, ya que estos ahora son hechos de materiales artificiales, al igual que los chinchorros.

Los aspectos físicos del asentamiento taganguero han mostrado profundas transformaciones sobresaliendo, por ejemplo, que hasta la llegada del turismo en 1984 existía entre los tagangueros una prohibición tácita de construir alrededor del cementerio, la cual se rompió con la construcción del hotel La Ballena Azul. Sin embargo, sigue existiendo en la bahía de Taganga una línea invisible que separa la



Figura 2. Vista aérea de Taganga en 1957. (Fuente: Banco Nacional de Imágenes, Instituto Geográfico "Agustín Codazzi").

zona de baño de las zonas de faena y atracadero de embarcaciones. En términos ambientales, los tagangueros recuerdan la desaparición de las cuatro quebradas que antaño anegaban el poblado y el cambio de los materiales utilizados para la vivienda, la cual también se transformó con el paso del tiempo.

La exploración subacuática y arqueológica también permitió confirmar la maritimidad histórica de Taganga. Sobresale, sin embargo, un concepto de la cultura marítima de más sutil observación, directamente relacionado con la embarcación y es la geografía de la navegación.

El trabajo etnográfico hace notar la consolidación de rutas marinas que llevan a y salen desde Taganga. Además de esto, en esta bahía es notoria la distribución funcional de la zona costera: hay un espacio destinado a la llegada y salida de embarcaciones, tanto turísticas como pesqueras, y existe un espacio destinado al uso de la playa como balneario. Esta separación es mencionada por sus habitantes como histórica en el poblado, lo que permite inferir la noción de larga perspectiva en la configuración del paisaje cultural marítimo. La perspectiva de profundidad en el tiempo habla entonces de elementos que se transforman, que cambian, pero también de cosas que muestran invariabilidad. Taganga y su maritimidad pesquera se han visto expuestas a momentos críticos en su historia, pero los tagangueros no están dispuestos en dejarlas

desaparecer frente a los desafíos, y retos actuales y futuros.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Taganga es una comunidad ancestralmente indígena, actualmente mestiza, localizada en un territorio cuyas características lo hacen atractivo para la explotación turística.

La maritimidad de Taganga indica ser un factor cultural persistente, difícil de desplazar, pero que es mutante, flexible y en pocos años puede adoptar las más diversas formas. Ha pasado de ser una maritimidad pesquera a ser una maritimidad volcada hacia la exploración turística de playas. Y esto ha pasado en la vida de una o dos generaciones.

El presente de investigación etnoarqueológica buscaba, principalmente, indicios del pasado y presente marítimos del poblado, sin embargo, en él no fue posible dejar de notar la presencia omnimoda de evidencias que confirman las tensiones, contradicciones y conflictos que el turismo está introduciendo en la maritimidad ancestral del pueblo, basada notoriamente en la explotación de los productos del mar, y no sobre los aspectos geográficos y de atractivo que pudieran guardar los ancones.

El turismo es cierto que es una nueva realidad económica y social que puede representar

enormes oportunidades para los tagangueros, pero es igualmente cierto que las sociedades están llamadas a proteger y velar por su riqueza cultural y arqueológica, y que esta no solo está representada por la monumentalidad, sino que en muchas ocasiones vive en la gente, en sus prácticas, en sus herramientas e instrumentos y en sus memorias.

REFERENCIAS

- Andrés, E.D. (2017). La pesca en Taganga. En F. Silva (Ed.y Comp.), *Pensando la región* (págs. 229 - 284). Santa Marta: Universidad del Magdalena.
- Archivo General de la Nación (2005). Mapoteca. Mapa de Santa Marta [Mapa]. Cód. M2-i 52 mg PL 11R
- Unesco. (2003). *Directrices Prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial*. Centro del Patrimonio Mundial: <https://whc.unesco.org/archive/opguide05-es.pdf>
- Westerdahl, C. (1992). *The maritime cultural landscape. The International Journal of Nautical Archaeology*, 21(1), 5-14.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (1957). Banco Nacional de Imágenes. Vista aérea de Taganga [Fotografía]. 245. C//89.

BIBLIOGRAFÍA

- Gonzalo, A. H. (1995). La etnoarqueología, hoy: una vía eficaz de aproximación al pasado. *Trabajos de Prehistoria*, 52(2), 15-30.
- Osorio, A. (2006). *Asentamientos humanos y caracterización de la diversidad cultural de la Sierra Nevada de Santa Marta*. Jangwa Pana (5), 134-149.
- Ospina Navia, F. (s.f.). *Los Tayronas, navegantes del Caribe*. Conferencia estatutaria para el ingreso como miembro correspondiente de la Sociedad Geográfica de Colombia (págs. 1-11). Bogotá: Sociedad Geográfica de Colombia.
- Reichel-Dolmatoff, G. (1951). *Datos histórico-culturales sobre las tribus de la antigua Gobernación de Santa Marta*. Bogotá: Banco de la República.
- Rodríguez, J. (2018). Las tierras negras en la mitología y arqueología de la vertiente sureste de la Sierra Nevada de Santa Marta, La Guajira. *Revista Colombiana de Antropología*, 54(1), 253-275.